

MARTÍNEZ DÚRAN, Baltasar. Granada 16.IX.1847 –Granada 29.IV.1883. Poeta, periodista y autor teatral.

Su niñez transcurre en Antequera y allí escribe sus primeros versos con sólo catorce años, formando pronto parte de la Tertulia Literaria de Antequera de la que es nombrado secretario, antesala de su ingreso en la vida periodística madrileña que comenzará en 1864. No tenemos noticia de que cursara estudios universitarios, ni siquiera hay constancia de que cursara los de Bachillerato. Sin embargo, en Madrid colabora muy pronto en publicaciones como *El Madrileño*, *Al álbum de las familias*, *La tijera* y otras publicaciones, alternando la publicación de poemas con sus intentos teatrales. Vuelto a Antequera dirige allí *El Guadalhorce* en el que publica como folletín la leyenda popular de Iznájar *El Castillo de las pendencias*. En los años de Antequera aparece su primera amada literaria, “Delia”, al parecer la señorita Delia Herrero y Sagües. Tras la revolución de 1868 es elegido abanderado del Batallón de la Milicia Popular de Antequera; es detenido en febrero de 1869 y al año siguiente se pasa al bando tradicionalista, fundando el periódico *La Convicción* que bajo el lema “Dios, Patria y Rey”, publica sonetos de nuestro poeta dedicados a Carlos de Borbón y Este y a Margarita de Borbón y Borbón. De nuevo en Granada funda otro periódico, *El Genil*, su obra periodística más personal, que aparece en octubre de 1873, y colabora además en otras publicaciones. La sociedad Las Delicias organiza en marzo de 1874 una velada para recaudar fondos a beneficio de los soldados heridos en la guerra del Norte, y allí está Baltasar leyendo un poema. Sus versos acompañan prácticamente todos los acontecimientos literarios que se celebran en la Granada de mil ochocientos setenta y tantos. Por su adhesión a la causa carlista, es desterrado en París, Londres y Suiza, y escribe en este último país su soneto *Al lago Lemán*. A continuación residirá en Roma, Génova, Venecia, y en 1878 regresa a Granada colaborando de nuevo en revistas y periódicos e interviniendo en distintas veladas literarias. Al año siguiente, en el “Carmen de las Tres Estrellas” y a iniciativa de su propietario, el escritor Joaquín Afán de Rivera, es objeto de un homenaje que le rinden los escritores de Granada, descubriendo una lápida a él dedicada. Esta tertulia sería el germen de la posterior Cofradía del Avellano.

Instalado en Madrid en 1882, publica un volumen de *Poesías* en la editorial de Eduardo Mengibar, y cuando preparaba un viaje a Méjico el año siguiente, Martínez Dúran muere. En 1885, sus hermanos publican el primer volumen de lo que se pretendía fuesen sus Obras Completas con el título de *Composiciones inéditas. Primera colección*, en la imprenta de López de Guevara. Sus restos mortales regresaron a Granada en 1923.

La obra de Martínez Dúran puede inscribirse en ese grupo, cada día más numeroso de poetas que Dámaso Alonso definió como “poetas becquerianos”. En los últimos años se ha dado a conocer el ambiente de escritores e intelectuales que rodeaban a Bécquer y que contribuyeron con él a renovar radicalmente la poesía española. Entre ellos podría situarse Martínez Dúran que, nada más llegar a Madrid, comienza a colaborar en dos publicaciones muy significativas en estos años: *El Museo Universal* y *El Correo de la Moda*. En 1865, Dúran proyecta en colaboración con Ángel Mondéjar y Mendoza, la publicación de un libro de cantares que habría de titularse *Dudas, quejas y suspiros*, para el que llegó a escribir un prólogo Eleuterio Llofríu y Sagra. *El Álbum* no llegó a publicarse, pero entre sus inéditos conservados en el Museo Casa de los Tiros de Granada podemos ver cómo este libro estaba perfectamente estructurado por el poeta y constituido por poemas muy en la línea de los cantares que Augusto Ferrán había

publicado en su libro *La Soledad*: “Entre mi calle y tu calle / hay otra calle muy larga: / cuántas cosas te diría /si la calle se acortara.”

Otro libro que parece perfectamente ordenado en sus inéditos es el que quería titular *Rimas*, muchas de cuyas composiciones habían sido publicadas ya en periódicos y revistas. En esta colección, Dúran oscila, como la mayoría de los poetas de “ambiente becqueriano”, entre una poesía tradicional y sentimentaloides y otra mucho más intensa y metapoética, como podemos ver en la siguiente composición de indudable atmósfera becqueriana: “¡Qué viejo es nuestro amor! desde aquel día/ en que por vez primera/ te hallé en un banco del jardín, he visto/ llenarse el muro de profundas grietas.// La misma luna que alumbró una noche/ nuestra cita primera/ ha visto, remedando aquel abrazo,/ ceñida al olmo envejecer la yedra.// ¡Cuánto tiempo pasó desde que un día/ te hallé por vez primera!/ ¡Se han sucedido junto a aquel banco/ veinte generaciones de violetas!”.

BIBL: JOSÉ MARÍA COSSÍO, *Cincuenta años de poesía española (1850 –1900)*, Madrid, 1960, t: II, pp. 1151-1153; ANTONIO GALLEGU MORELL, *Baltasar Martínez Dúran. Vida y poesía de un escritor andaluz del siglo XIX*, Universidad de Granada, 1964.

A. S.